

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Inscripciones.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 rs.—La suscripción se cuenta desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Isaac Peral, número 24, bajo

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico. Se aceptan los cheques de banco.—Corresponsales en París: Mr. Le rette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubour Montmartre.—New York, Mr. George D. Wicks, 21, Park Bow.—Berlín, Rudolf Mosse Jerusalem Strasse, 49 y 48

Petición de Justicia

Santa Lucía, con su petición busca políticos que se ocupen en cuanto se presenta ocasión, sino recordar el deber que merece una obra desinteresada fuera de matices ni recelosas; una aspiración que satisficiera el corazón agradecido de los buenos ciudadanos.

Mi humilde pluma so'o ansia apoyar lo justo, no he admitido el corresponsal de este mi querido pueblo, donde vi la luz primera, para levantar los ánimos a favor de ningún cacique, mi deseo es franco, libre y como nada temo seguiré pidiendo experimentar una gran satisfacción con hacerlo así, hasta conseguir lo que es de tan poco valor, para quien tanto merece.

Cambiar el nombre de la calle de la Cuesta por el del hombre insignie, el compatriota, el caballero desinteresado, servicial, cariñoso para todos.

Así es que espero con la paz en el corazón, se conceda lo que tan de justicia pedimos y seguiremos pidiendo, el corte homenaje para honrar su memoria.

J. Ibáñez.

Llamamiento a filas

Madrid 30-9 m.

Hoy publica el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra el llamamiento a filas, con objeto de que se libran instrucción los reclutas procedentes de cupo del reemplazo de 1914.

También publica la autorización para conceder licencias cuatrimestrales a los reclutas que se hallan en filas de la quinta de 1912.

De Sociedad

Con motivo de las fiestas de Semana Santa ha regresado de Madrid el joven estudiante de medicina nuestro amigo y paisano don Manuel Tapia.

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro apreciable amigo, don Bartolomé Muñoz, alcalde de Aguilas que se encuentra de paso en esta ciudad.

Terminada la licencia que disfrutaba, marchó a Melilla para incorporarse al batallón de cazadores de Segorbe, el bizarro primer teniente de dicho batallón, nuestro querido amigo y paisano, don Bernardo González Rizo.

Le deseamos un buen viaje y feliz regreso.

Se encuentra restablecido de la enfermedad que sufrió el precioso niño Marianín González Requena hijo de nuestro distinguido amigo el jefe de armamentos de este Arsenal, don Mariano.

Lo celebramos. Procedente de Madrid, ha llegado hoy nuestro querido amigo y paisano, el primer secretario de nuestra Legación en Tanger, señor Vizconde de Gracia Real.

Bien venido. Con objeto de presenciar la procesión del Miércoles Santo, ha llegado procedente de Irún, nuestro querido amigo el distinguido Comandante de Infantería de Ma-

ría en la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 rs.—La suscripción se cuenta desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Isaac Peral, número 24, bajo

ría en la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 rs.—La suscripción se cuenta desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Isaac Peral, número 24, bajo

Una boda

En la iglesia parroquial del barrio de Los Molinos, y ante el altar del Sagrado Corazón, se celebró el día último a las nueve de la mañana el enlace matrimonial de la bella y distinguida señorita Amalia Roca y González, y de nuestro estimado amigo el ilustrado joven D. Emilio Resalt y Giera.

La feliz pareja recibió la bendición nupcial de manos del virtuoso sacerdote párroco del antedicho barrio, Sr. D. Fernando García, actuando de padrinos los hermanos de la contrayente D. Carlos Coll y Blanca, capitán de Infantería de Marina y su distinguida señora doña Manuela Roca de Coll.

Como testigos firmaron el acta, por parte del novio, los señores don Andrés Barceló y don Eloy Tarín, Procurador de los Tribunales este último, y por la novia, los señores don Francisco Sánchez de las Matas, propietario; don Cristóbal Matz y don Genaro Linares, del comercio de esta plaza, y el primo de la contrayente, contador de navío, don Alfredo Roca y Rituagan.

A causa del reciente luto que guardan los contrayentes, el acto se celebró en familia.

Los nuevos esposos, una vez terminada la ceremonia, salieron para Murcia a pasar los primeros días de su luna de miel.

Enviarnos a los ya señores de Resalt (D. Emilio), nuestra más cumplida y sincera felicitación.

Crónica relámpago

(1-1)

La función de las Palmas se celebró el domingo último en la Iglesia de Santa María de Gracia con la solemnidad acostumbrada.

No asistió representación del Excelentísimo Ayuntamiento. Concurrieron, en cambio, los señores Bosch (D. Francisco), Monmenen, Angosto y Alfonso Güel, que forman parte de la Junta Parroquial.

Los niños del Asilo de San Miguel y los alumnos del Colegio Marista, también asistieron a la festividad religiosa.

Los liberales, capitaneados por nuestros queridos amigos D. Manuel Antón y D. Enrique Martínez Muñoz, visitaron anoche al Excelentísimo Sr. D. José Maestre, para felicitarle por su labor netamente cartagenera.

El dignísimo diputado por la circunscripción, lea recibió con su proverbial estabilidad, e hizo resaltar que la gloria de la campaña corresponde igualmente a D. Joaquín Pavia a todos los representantes en Cortes por esta ciudad levantina y región murciana.

Ya vé el Sr. García Vaso como la unión y el afecto edifican y valen más que el odio y la división intestina.

Nos adherimos, sin perjuicio de dedicarle pronto mayor y preferente espacio, a las iniciativas, siempre cartageneras y altruistas de nuestro querido colega «El Porvenir».

Nos tiene dispuesto a ayudarle en cuanto signifique gloria, honor, perpetuidad para Peral, Martínez Illera, Tallero, para el inventor ilustre,

para el militar heroico; para el sabio ingeniero naval, para el corazón magnánimo y prodigo, que, a fuerza de caridad y de desprendimiento, levantó el templo hermoso donde hoy se venera a la Santísima Patrona de esta ciudad.

Los exploradores, esa institución llamada a hacer patria, porque forma y educa hombres útiles, salieron el domingo al campo, fueron a los Treviños a respirar el aire sano y vivificante, el aire higiénico que respira, satisfecha, la planta Nefrula.

Manuel Darda y Mesa, el infatigable campeón, acompañó a los ex-dicionarios. Aplaudimos una vez más a ese entusiasta regenerador que nos trae la salud y la alegría de nuestros hijos.

NECROLOGIA

Después de larga y reposada enfermedad, ha fallecido la señora doña Matilde Sánchez Ribera viuda de Rovira.

Esta tarde a las seis ha sido conducido su cadáver al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios, asistiendo al acto un numeroso y distinguido acompañamiento.

Reciba la aflijida familia de la finada nuestro más sentido pésame

La Tienda Asilo

Una iniciativa generosa

La miseria que affige a Cartagena, ha conmovido a las buenas almas.

Una ilustre dama ha iniciado la benéfica campaña y acude a las columnas de **VOYAJES** para que se cundie y propague la generosa iniciativa.

La Excm. Sra. D.ª Ursula Benjumeda de Miranda, ha tomado a su cargo la noble tarea de aumentar el número de raciones gratuitas que se despachan diariamente en la Tienda Asilo.

EL ECO DE CARTAGENA se honra transcribiendo la carta que nos ha dirigido tan distinguida y caritativa señora. En nombre de los pobres y de la ciudad, nos permitimos dar las gracias a la insigne gaditana, que tanto favor dispensa a los menesterosos de Cartagena.

Nuestro periódico, orgulloso de la misión que se le ha confiado, se pone completamente a la disposición de los corazones sensibles y cristianos que predicán con el ejemplo la fraternidad humana en el dolor y en las privaciones.

Señor Director del periódico EL ECO DE CARTAGENA.

Distinguido señor: Tengo el gusto de adjuntarle, por si se digna hacerla pública en su diario, la carta-circular que con esta fecha dirijo a todas las damas cartageneras, solicitando su poderosa ayuda para remediar en parte la aflictiva situación de la clase obrera, costeando raciones gratuitas en la Tienda Asilo de San Pedro, que sirven para mitigar el hambre que se deja sentir en esas infelices familias que debido a las actuales y críticas circunstancias vienen sufriendo una crisis angustiosa.

Réstame rogar a usted nos preste su cooperación, insertando en sus columnas el resultado de la suscripción abierta y recibiendo el auxilio de cuantas personas quieran contribuir a esta obra de caridad, con sus donativos mensuales, que serán recibidos en esta Comandancia General, con inmensa gratitud.

De usted con la mayor consideración, atenta s. s. q. b. s. m.

Ursula Benjumeda de Miranda. 29 de Marzo de 1915.

Señora Distinguida señora: La angustiosa situación que viene sufriendo en esta ciudad, el elemento obrero, privado de trabajo a consecuencia de la forzosa paralización de minas e industrias, que han dejado en la más dolorosa miseria a tantos centenares de infelices hoy sin más amparo que la caridad pública, me impulsan a dirigirme a usted para solicitar su concurso

inestimable en esta humanitaria obra.

Aquí funciona desde hace algún tiempo una cocina económica colocada bajo la advocación de San Pedro y en la que encuentran su cotidiano sustento los desgraciados que carecen de recursos, pero tales es el número de éstos que allí ausenden ahora, que la Junta Administrativa de esta benéfico establecimiento, que sólo puede facilitar trescientas raciones diarias, ha venido a solicitar mi humilde auxilio en su deseo de poder ampliar estos socorros a un número mayor de pobres.

Y como toda idea que tenga por objeto favorecer a Cartagena, me halla siempre dispuesto a cooperar con entusiasmo, llevada por mi cariño a esta ciudad hidalga a la que nunca olvidaré en mis afectos, al aceptar el requerimiento de la expresada Junta Administrativa, tres, que en primer término debíamos dirigir nuestros esfuerzos a conseguir que mientras durasen las actuales aflictivas circunstancias, dicha cocina económica repartiese diariamente y gratuitamente OCHO CIENTAS RACIONES a los obreros y a sus familias, con lo que me parece que habríamos contribuido a remediar en parte, este pavoroso problema del hambre que cada vez ofrece caracteres de más intensa gravedad.

Para llegar a tan lisonjero resultado, bastaría con que contaríamos con el desinteresado y generoso concurso de todas las damas cartageneras, cuyos donativos desde los más elevados a los más modestos, serán recibidos con especial gratitud.

Rogándole se digne ayudarnos en esta empresa de caridad y llenar el Botín que se acompaña, queda suya atenta segura servidora.— Ursula Benjumeda de Miranda.

Doña que vive suscribe con la cuota mensual de para dar raciones gratuitas en la Tienda Asilo mientras duren las actuales circunstancias.

Cartagena de 1915 Firma

De procesiones

Dejad que los niños se acerquen a mí.

(Notas de la procesión sanjuanista).

El cielo, encapotado al principio de la noche, rasgó sus negras y sombrías nubes, y dejó escapar una espléndida luminosa para procesión, abriendo el paso de la encantadora procesión sanjuanista.

La pasión de Jesús, del Divino Jesús, fue conmemorada anoche por los tiernos niños, por los delicados infantes, que el Redentor de los hombres amó con infinito afecto, con santo y místico embalseo.

Recordad sus poéticas y suaves palabras: «Dejad que los niños se acerquen a mí... ¡Cuan grande y soberana es la figura sugata del Cristo Dios, que se inclina hacia los pequeños para confiarles el tesoro de una doctrina, toda bondad, sumisión, celo y esperanza! Corazón ardiente que comunica su fuego a la nascente humanidad futura.

La procesión

Fue magnífica, ordenada, alegre. El público la acogió con vivísima simpatía, con regocijo y admiración crecientes. El grupo romano, aggro y artístico, levantó verdaderas tempestades de aplausos. Mis hijos embobados, con la boca abierta, ellos, no pestañeaban. — ¡Papá qué bonitos! yo quiero un caballo como ese!

Los tronos eran una monería, una reducción afortunada: cuajados de flores, radiantes de luz, solicitaban, mejor dicho, exigían la atención y el entusiasmo del público embobado. Las imágenes diminutas, admirables y ricamente «trajeadas», guardaban el riguroso sentido de la proporción con los coches iluminados, pes, graciosísimos, que apenas se podían marcar el paso, abrumados por los pocos años y el fastuoso ropaje. Graciteros inverosímiles por lo chico. Nazarenos, con la cruz a cuestas, que caminaban lentamente agobiados por el ligero peso, San

años nuestros a él; tenga noventa, aumentando a los suyos los sesenta que nosotros a gusto le cedemos, pues por ser amo nuestro, le queremos. Miró el Señor al hombre y dijo al punto: — Ese ya es otro asunto. Si él los quiere, si tomar de vosotros prefiriere los años que desea, puede tener realización la idea. — Si tú quieres, Señor, yo también quiero, yo lo acepto enseguida; dá tu orden soberana que venero, y aumentame los años de la vida. — Sea así, dijo el Señor, mas ten en cuenta que los dados por mí, sólo son treinta, que formarán tu edad de adolescente y tu preciosa juventud hermosa, sana, expansiva, bella y poderosa; bullirán ilusiones en tu mente, para el fuerte trabajo tendrás brío, para el estudio, afán y gran empeño; para el amor del alma, ese rocío que dan las esperanzas y el ensueño. Aun cuando eres muy debil serás fuerte, arrostrarás peligros sin temores, y no le temerás nunca a la muerte defendiendo tu vida y tus amores. Disfrutarás tranquilo, siendo niño, dulces anhelos, plácidas bonanzas; y adolescente y joven, el cariño, te envolverá en venturas y esperanzas. Sea edad de gloria y de placeres.

Si he de sufrir de cruel rigor los daños, y víctima he de ser de tanto encono, será corta mi vida. — Cuarenta años. — Disminuye, Señor, esa edad mía; hazlo así sin demora. — Hijo, empieza a sufrir ya desengaños; no puede ser, al menos, por ahora. Vete a hacer compañía, al perro y al borrico que he creado. Estos, que oyeron lo que había pasado y que Dios los dejaba en abandono, vieron hacia ellos dirigirse el trono, y existiendo en los dos igual deseo de expresar, lo que al ver, habían sentido, en tono de rebuzno y de ladrado, exclamaron: — ¡Repámpalo!, que eso es ese pobre diablo que ha nacido. Pero poco después, los tres se unieron, los tres sus pensamientos explicaron, los tres se comprendieron, los tres se decidieron, y los tres su venganza planearon.

Dios, mientras tanto, meditando estaba. Su soberana mano cogió tierra del suelo que pisaba, y en ella un soplo dió, mientras clamaba: — Hágase el ser humano. De aquel polvo formó una neblina,